

ANTES DE EMPEZAR A LEER

1. ¿Sabes qué es la amnesia?

- | | |
|---|--------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Una mujer | <input type="checkbox"/> Un coche |
| <input type="checkbox"/> Un animal | <input type="checkbox"/> Una máquina |
| <input type="checkbox"/> Una enfermedad | <input type="checkbox"/> Una planta |
| <input type="checkbox"/> Un baile | <input type="checkbox"/> Un país |



2. Consulta las claves al final del libro. Si tu respuesta es correcta, encuentra siete palabras relacionadas con amnesia (puedes usar el diccionario):

- | | | |
|-----------------|---------------|------------|
| • Pan | • Sida (aids) | • Moto |
| • Gripe | • Gato | • Canción |
| • Bronquitis | • Pierna | • Casa |
| • Úlcera | • Cáncer | • Pelo |
| • Flamenco | • Sopa | • Neumonía |
| • Esquizofrenia | • Hambre | • Rosa |

3. Amnesia significa "sin memoria" (a=sin; mnemo=memoria). Hay palabras en español que también empiezan por una "a" que significa "sin". ¿Cuáles de las siguientes palabras crees que tienen la misma estructura? ¿Comprendes su significado?

- | | | |
|--------------|------------|-----------|
| • Analfabeto | • Amor | • Avión |
| • Algo | • Anormal | • Atómico |
| • Amoral | • Atención | • Asexual |

4. Muy bien. Ya sabemos bastantes cosas sobre la palabra del título. Intenta pensar en cuál puede ser el argumento de la obra. Mira la portada. Escribe en pocas líneas lo que crees que pasa en la novela, a quién, cuándo, etc.

.....

.....

.....

.....

5. Vamos a volver a las palabras. Amnesia significa "sin recuerdos". Te proponemos un pequeño ejercicio gramatical. A continuación tienes que completar el siguiente cuadro sobre la formación de antónimos (palabras que significan lo contrario de otras) en español. Coloca cada palabra en su sitio y escribe en la columna de la derecha el antónimo. ¡Cuidado, usa el diccionario, no siempre es tan simple como parece!

A-	A- (+ consonante)	Anormal	Normal
	An- (+ vocal)	Analfabeto	
DES-	Des-		
	Dis-		
IN-	I- (+ r, l)		
	In-		
	Im- (+ p, b)		
ANTI-	Anti-		

- Increíble
- Antiaéreo
- Irreal
- Injusto
- Antidemocrático
- Ilegal
- Deshacer
- Disgustar
- Deshabitado
- Insoportable
- Disconforme
- Desaparecer
- Anticlerical
- Ilógico
- Imposible
- Desarmar
- Antifascista
- Imbebible

6. Es "in-creíble" cuántas cosas pueden salir con una sola palabra. La persona que tiene amnesia no puede recordar cosas muy importantes; pero todos olvidamos muchas cosas en la vida normal. ¿Crees que se pueden olvidar estas cosas sin tener amnesia? Escribe otras que no estén en la esta lista.



Tu edad
 La dirección de tus padres
 Tu nombre
 Tu talla

El resultado de un partido de fútbol
 Las llaves
 Tu número de pasaporte
 El nombre del presidente del gobierno

7. Imagina que tienes un accidente y no recuerdas nada. ¿Que haces?

.....

.....

.....

.....

8. Hay gente que sufre amnesia y gente que no puede olvidar nada. ¿Qué crees que es peor? ¿Te gustaría no olvidar? Hay un cuento de un escritor argentino, Jorge Luis Borges, titulado *Funes el memorioso* que trata de esto. Quizás puedas conseguirlo en tu idioma para leerlo; si no, continúa aprendiendo español, seguro que pronto lo puedes leer en versión original. Buena lectura.

I

05:30

Es lunes. El mar está tranquilo. Los barcos descansan en las grises aguas del puerto. Los últimos **bailones**, cansados de una larga noche de domingo, regresan a sus casas. Las tiendas están cerradas. En el Paseo de Pereda hay un Seat Toledo rojo, matrícula de **Santander**. Una pareja de novios se despide en un portal.

bailones: personas que bailan.

Santander: ciudad del norte de España, capital de la provincia de Cantabria.

– Bueno, ya estamos aquí. ¿Cansada?

– Un poco.

– ¿No quieres tomar otra copa?

– No, estoy muy cansada, de verdad. Demasiado baile para una noche, ¿no?

– Exageras, abuelita.

– ¡Qué tonto eres!

De repente, el sonido de una alarma cercana interrumpe su conversación. Segundos después, el Seat Toledo arranca a toda velocidad y desaparece por la esquina del **Ayuntamiento**. Los jóvenes se miran, sorprendidos.

Ayuntamiento: gobierno de una ciudad.

– ¿Qué pasa? –pregunta ella, extrañada.

– Ni idea. parece un robo.

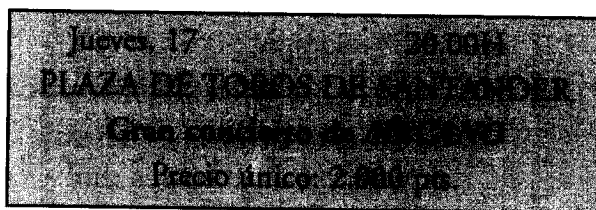
El coche se aleja rápidamente por las calles desiertas sin pararse en los **semáforos**.

semáforos: luces de tráfico.

05:40

Unos pasos tranquilos rompen el silencio de la calle Santa Lucía. Es un hombre joven. Lleva unos **vaqueros**, una camisa a rayas y una chaqueta azul de verano al hombro. Camina despacio, con gestos lentos y cansados. En el cruce de Santa Lucía con la calle Lope de Vega se para en el semáforo en rojo. El suelo está lleno de papeles. El hombre siente curiosidad, se agacha y coge uno. El semáforo cambia. El hombre lo ve y cruza. Mira el papel y lee:

vaqueros: pantalones jeans.



Mecano: grupo musical español, famoso también en Iberoamérica, Francia e Italia.

“¡Vaya!”, piensa. “Mi grupo favorito, en Santander...” En ese momento, el fuerte ruido de un motor llama la atención del hombre. Levanta la vista del papel y sólo ve la sombra roja de un coche y siente un terrible golpe.

El conductor gira bruscamente el volante para evitar al hombre y pierde el control del coche. Un gran choque despierta a los vecinos.

El conductor, herido, abre la puerta del coche. Tiene la cabeza llena de sangre; avanza unos pasos y se **desmaya**. Los vecinos abren las ventanas y ven en la calle a un Seat Toledo rojo y a dos hombres en el suelo.

desmayarse: perder el sentido; quedar K.O.

II

MARTES

– ¿Cómo está?

La voz de una mujer saca al hombre de su sueño. Abre los ojos y mira. Ve a una enfermera joven inclinada sobre él. Dos hombres, un médico y otro, vestido con gabardina, están cerca de la cama. El hombre intenta levantarse, pero no puede.

– No muy bien; estoy mareado. Quisiera un poco de agua, por favor.

La enfermera coge un vaso de agua que está en la mesa. El hombre bebe.

– ¿Dónde estoy?

– En el hospital de Valdecilla. Tiene dos huesos rotos y un fuerte **shock**.

– ¿Por qué estoy aquí?

– ¿No recuerda el accidente?

– ¿Un accidente? ¿Cómo? ¿Dónde? No recuerdo nada.

shock: palabra inglesa internacional.

El hombre que no es médico dice:

– Está usted un poco confuso. ¿No quiere dormir más?

– No, gracias. No me gusta mucho dormir. Pero **estoy hecho polvo**. Quisiera una explicación sobre el accidente, por favor.

estar hecho polvo: estar muy cansado

– Pues nosotros no sabemos nada de él –dice el médico-. Es la policía la que tiene la información. A propósito, le presento al inspector Herrero, del Cuerpo Superior de Policía.

El hombre de la gabardina saluda al herido. Es un hombre de cuarenta años, más o menos. Lleva unos pantalones y una chaqueta grises bastante viejos, y una corbata de lana azul.

– Buenos días, soy Pedro Herrero. Quisiera hablar con usted, si es posible, señor...

– Me llamo... me llamo... Eeeh, un momento, por favor. ¡Qué extraño! ¿Cómo es posible? No recuerdo mi nombre.

El médico dice:

– Es normal. El shock por el accidente trae pérdida de memoria muchas veces. Amnesia temporal. No es grave.

– ¡Qué raro! No recuerdo nada. No recuerdo cómo me llamo, dónde vivo... No recuerdo a mi familia; supongo que tengo una.

– Tranquilo. No pasa nada.

– Pero ¿cuánto tiempo voy a estar así?

– Oh, no sé... Poco tiempo.

– ¿Cuánto es poco tiempo? ¿Una hora? ¿Dos semanas?

– No sabemos muy bien. Depende. No es nada exacto.

– ¡Magnífico! Bueno, no tengo otra solución que esperar. Pero no quisiera esperar mucho tiempo. Quiero recordar.

El inspector Herrero dice:

– Sí, yo también. Necesito hablar con usted del accidente... y de otras cosas.

– ¿Otras cosas? ¿Qué cosas? ¿Qué pasa?

– Nada. Otro día, en otro momento.

– Pero bueno... ¿Nadie me dice qué pasa?

– Buenos días. Mañana nos vemos.

El médico, la enfermera y el policía salen de la habitación. La enfermera regresa a la cama y da al hombre una aspirina. Dice:

– Tranquilo. Mañana va a recordar todo. Necesita dormir.

– ¿Cómo se llama?

– Me llamo Ainoa. Hasta mañana.

– Ainoa... Esta amnesia no es grave, ¿no?

– No, es normal; como dice el doctor, es el *shock*. Adios.

– Hasta mañana.



Buenos días. ¿Cómo está hoy? La enfermera entra. Trae una bandeja con el desayuno.

III

MIÉRCOLES

El Hombre despierta. Levanta un poco la cabeza, sin reconocer el sitio donde está. Mira sus piernas; están **escayoladas**; su brazo izquierdo también. Recuerda que está en un hospital, que tiene unos huesos rotos por un accidente, pero nada más. Pone la cabeza otra vez sobre la almohada. “Esto es una **pesadilla**”, piensa. “No recuerdo nada”.

– Buenos días. ¿Cómo está hoy?

La enfermera entra. Trae una bandeja con el desayuno. Café con leche con galletas y un zumo de naranja. Lo pone en la cama.

– Igual. No me acuerdo de nada.

– Vaya. ¿Y sus huesos?

– Bien. ¿Cuánto tiempo necesitan para curarse?

– Dos semanas. ¿Ve? Tiene tiempo para recordar.

– Sí, supongo que sí. A propósito, ¿cómo se llama usted?

– ¿No lo recuerda?

– Mmm. No. Lo siento.

– Ainoa.

– Ainoa. Es bonito. ¿De dónde es usted?

– No es necesario tratarnos de “usted”. Me gusta más **tutear** a la gente. Me preguntas que de dónde soy.

escayolado: con escayola; cuando se rompe un hueso se pone escayola.

pesadilla: mal sueño.

tutear: hablar de “tú” a las personas.

- ¿A ti qué te parece? El nombre de Ainoa, ¿de dónde es?
- Eh..., No sé, no lo recuerdo.
- Es vasco.
- ¿Vasco? ¿Eres vasca?
- Sí. Hay muchas cosas que no recuerdas. Todo el mundo sabe que Ainoa es un nombre vasco. ¿Quieres hablar cinco minutos? Está bien para recordar alguna cosa. ¿Tampoco hoy te acuerdas de tu nombre?
- Me parece que no.
- Pues necesitas uno. ¿Qué te parece “Javier”? ¿Te gusta? Yo lo encuentro muy bonito. Mi hermano se llama Javier. Pero en casa le llamamos Javi. ¿Qué te parece ser “Javier” temporalmente?
- Bueno, está bien. ¿También es vasco Javier?
- No, no; no es de ninguna parte de España en especial.
- En ese momento llaman a la puerta. Pedro Herrero, el policía, entra en la habitación. Trae un periódico en la mano.
- Buenos días. ¿Cómo está? Yo lo encuentro bastante bien.
- Sí, hoy tampoco recuerdo nada, pero no estoy tan confuso. Hablo con Ainoa, que me llama Javier. Es un nombre provisional, pero es bonito, ¿no?
- Sí, está bien. Bueno, necesito hablar con usted. ¿Recuerda estas llaves?
- El inspector enseña un llavero con tres llaves.
- No. ¿Son de mi casa?

- No lo sabemos. Es lo único que tiene usted en sus ropas, con un poco de dinero.
- Ah, **vale**. ¿Me informa del accidente?
- Ainoa camina para salir de la habitación. En la puerta saluda con la mano a Javier.
- Hasta luego.
- Hasta luego.
- Pedro Herrero abre el periódico en las páginas de “Local” y se lo enseña a Javier. Lee:

ROBO Y ACCIDENTE

Efe: agencia de noticias española.

*SANTANDER (Efe).- Dos hombres de identidad desconocida están en el Hospital de Valdecilla, heridos en un accidente ocurrido ayer por la mañana en la calle Santa Lucía. También existe una denuncia por un robo cometido en una joyería del Paseo de Pereda más o menos a las 5.30 a.m. La cantidad de joyas robadas es muy grande; se calcula que su valor es de diez millones de pesetas. Parece que el robo y el accidente están relacionados, pues los testigos afirman la presencia de un Seat Toledo rojo en el robo; en el accidente de la calle Santa Lucía, el coche implicado es un Seat Toledo rojo. La policía trabaja con estos datos para aclarar el delito y recuperar las joyas, que están en **paradero desconocido**.*

paradero desconocido: lugar que no se conoce. Expresión propia del lenguaje periodístico.

en efecto: otra forma de decir “sí”.

- Oh, ¿es mi accidente? –dice Javier.
- **En efecto** –responde Herrero.
- Pero no está muy claro. ¿Quién es el otro hombre?

¿Soy yo el conductor? ¿El otro hombre es mi amigo, o mi hermano o padre...?

– Bueno, en realidad éstas son las cosas que le quiero preguntar. Le explico la situación: tenemos un robo y un accidente. El coche, Seat Toledo rojo, es el mismo en **ambos**. Tenemos dos hombres en la calle, inconscientes, y el coche, estrellado en la calle. Las joyas robadas no están en el coche; no están en ninguna parte. No sabemos quién es el conductor y quién el **peatón**. Sólo sabemos que uno de los dos es el ladrón.

– ¿Y la documentación?

– Ninguno de los dos tiene documentación. Tampoco están en los ficheros de la policía. Hay una chaqueta azul, pero no sabemos de quién es.

– ¿Qué situación! ¿Qué dice el otro hombre?

– No dice nada. Está inconsciente. Tiene también un *shock*, resultado de un fuerte golpe en la cabeza. Usted también tiene un golpe en la cabeza. En el accidente, uno de los dos rompe el cristal del coche. Pero ya le digo que no sabemos quién es el conductor. Los dos tienen más o menos las mismas lesiones.

– Me dice que posiblemente soy un ladrón, pero que no lo sabe usted y que no lo sé yo tampoco, ¿verdad?

– Me parece que sí.

– Increíble. Me parece una situación divertida.

– ¿Divertida?

– Divertidísima. Me gusta. No me acuerdo de nada.

ambos: los dos.

peatón: persona que camina por la calle.

No sé quién soy, de dónde vengo, cuántos años tengo... Posiblemente soy un ladrón, no lo sé, pero ustedes tampoco lo saben. Sólo esperamos dos posibilidades: yo recupero la memoria y digo que soy un ladrón; o el otro hombre despierta y dice que es un ladrón. ¿Cuál le parece más probable?

– No lo sé. En este momento las dos son posibles.

– Bueno, en serio, quisiera ser inocente.

– Naturalmente. Nosotros continuamos con la investigación. Necesitamos encontrar el **botín**. El ladrón tiene diez minutos para ocultar las joyas. El botín está en algún lugar de la ciudad. ¿En cuál? Posiblemente, entre el Ayuntamiento y la calle Santa Lucía, que es el camino que une el robo y el accidente. Pero no tenemos nada en este momento.

– Entiendo. Suponemos que hallan las joyas. ¿Qué pasa entonces? ¿Es importante para mí?

– Claro. En las joyas o en la bolsa hay con seguridad **huellas dactilares**. Con ellas la policía dice quién es el ladrón.

– Ah, ya veo. ¿No hay huellas en el coche?

– No. El volante tiene una cubierta de **terciopelo** y las huellas no permanecen en ella. Tampoco hay huellas en otras partes del vehículo.

– Estoy metido en un problema.

En ese momento, Ainoa entra en la habitación. También el doctor. Hablan un poco con “Javier” y Pedro Herrero se va.

botín: el producto de un robo.

huellas dactilares: marcas que dejan los dedos en las cosas.

terciopelo: tejido con el pelo muy corto.

IV

JUEVES

“Javier” está sentado en una silla de ruedas en su habitación, cerca de la ventana. Mira el jardín que hay fuera. Su cara está seria. Parece nervioso, porque se frota mucho las manos. Tiene en la mesa que está cerca de la ventana el periódico de ese día. Continúa en la misma habitación, en el mismo hospital. No recuerda nada.

Entran Ainoa, el doctor y Pedro Herrero, el policía. Caminan y hablan unos con otros. El doctor está enfadado.

– ¿Ocurre algo? –pregunta “Javier”.

– Bueno, realmente no –responde Pedro–. Hablamos de usted. La policía y el hospital necesitan colaborar. Vamos a actuar juntos. Nosotros queremos resolver el robo, porque el otro hombre está inconsciente y no sabemos cuánto tiempo necesita para curarse. La única solución es su memoria. Usted quiere recordar, ¿no?

– Por supuesto que sí. No me gusta estar sin hacer nada, sin saber quién soy, un ladrón o un padre o un millonario... ¿Qué piensan hacer?

– El hospital colabora con la policía. La enfermera Ainoa está en estos momentos dedicada a usted exclusivamente. Su trabajo es hacer volver su memoria. Usted necesita ayuda para recordar. Ella es su ayuda.

a lo mejor: posiblemente.

Fotografías, periódicos, paseos, charlas... todo es útil para traer un recuerdo. **A lo mejor**, un paisaje o un árbol o una frase despiertan su memoria. Con su memoria, todos ganamos: la policía puede aclarar el robo, el hospital le cura a usted, y usted mismo recupera su vida y sus recuerdos. ¿Qué le parece?

– Todos ganan, excepto yo, que posiblemente voy a la cárcel.

– Es un riesgo. Pero también existe la otra posibilidad: es inocente y no pierde nada. El robo está aclarado y usted está libre y con su familia o trabajo... con su vida normal.

– Ya. Bueno, me parece bien. ¿Empezamos hoy?

– Sí. Lo primero, vamos a la habitación donde está el otro hombre. Tiene la posibilidad de recordar algo. Posiblemente es amigo suyo.

– **Cómplice**, quiere decir. En ese caso, la cosa está clara: yo soy amigo suyo, uno de los dos es un ladrón..., conclusión: los dos somos cómplices.

Pedro Herrero, serio, **murmura**:

– Es mejor no pensar demasiado en las posibilidades.

El doctor se va a visitar a otros enfermos y Pedro Herrero y Ainoa, que transporta a “Javier” en la silla de ruedas, caminan para tomar el **ascensor**. Esperan en el pasillo un rato y finalmente entran en uno de los ascensores. «Javier» dice:

– Este hospital es muy grande, ¿no?

– Sí –responde Ainoa–. Muy grande y además muy bueno y famoso. Es bastante moderno y en al-

cómplice: compañero en un delito.

murmurar: hablar bajo, entre dientes.

ascensor: elevador, máquina para subir o bajar pisos en una casa.

gunas cosas es uno de los mejores de España.

– En enfermeras, por ejemplo –bromea Pedro.

Ainoa se ríe.

– Por supuesto, en enfermeras es el número uno.

“Javier” pregunta:

– ¿Subimos o bajamos?

– Usted está en el piso cuatro y el otro en el seis.

Él está en la UCI.

– ¿UCI? ¿Qué es eso?

– Unidad de Cuidados Intensivos. Es donde están los enfermos más graves, los que necesitan vigilancia especial.

– Usted no recuerda muchas cosas de la vida normal, ¿no? –dice Pedro Herrero– Quiero decir que no se acuerda de su nombre o de su familia, pero tampoco de algunas cosas que le rodean, del país o de cosas que sabemos de forma natural, ¿verdad?

– Es cierto. Hay cosas que recuerdo y cosas que no. No sé cuántas cosas. Ainoa me dice que su nombre es vasco; de eso no me acuerdo. Bueno **ahora** sí, claro –mira a Ainoa, sonriendo–. Ahora sé que Ainoa es un nombre vasco. ¿Sabe qué país es éste? ¿Cuántos habitantes tiene? ¿En qué ciudad estamos? ¿Quién es el presidente del gobierno? ¿Cómo está la economía? ¿Dónde...?

– *Por favor, por favor, son demasiadas preguntas* –dice Ainoa–. Es mejor ir poco a poco. Parece el Trivial.

– ¿El Trivial? ¿Qué es? –dice “Javier”.

– Un juego de cultura. Bueno, ya estamos aquí.

ahora: en este momento.

Se paran en una puerta doble. Ainoa entra en otra habitación y sale con unas **batas** verdes y unas **mascarillas** y bolsas.

– Nos ponemos las batas, las bolsas en los pies y las mascarillas en la boca para no llevar microbios y enfermedades a los enfermos de la UCI. Tampoco es posible hablar muy alto **ni** estar mucho tiempo.

– **De acuerdo** –dice “Javier”.

Pasan la puerta. Hay un pasillo central y camas con enfermos en las dos paredes. Hay también máquinas cerca de los enfermos para vigilar su situación. Finalmente, se paran; en una cama hay un hombre con la cabeza escayolada. El hombre está con los ojos cerrados.

– Bueno, aquí está. Es el hombre del accidente.

“Javier” mira con atención. El hombre tiene más o menos los mismos años que él. Su cara no es nada especial. A “Javier” le parece que es la **primera** vez que lo ve. No tiene ningún recuerdo de ese hombre.

– No, no creo conocer a este hombre.

– ¿Está seguro? –pregunta Pedro Herrero.

– Sí, es la primera vez que lo veo. No me trae recuerdos.

Ainoa lleva la silla de ruedas al pasillo. El policía camina, serio; en el pasillo se quitan las batas, las mascarillas y las bolsas de los pies. Ainoa se lleva todo. Pedro dice:

– Mala suerte para todos.

– Lo sé. Quisiera recordar, pero no me acuerdo de este hombre.

batas: ropa que llevan los médicos.

mascarillas: se ponen en la cara para evitar la contaminación, microbios, etc...

ni: y no.

de acuerdo: como vale.

primera: 1°.

– Bueno, me voy. Tengo trabajo. Hasta mañana.
Ainoa está otra vez con ellos.

– ¿Se va? Nos vemos mañana. Pero mañana seguro que estoy cansadísima.

– ¿Por qué? –pregunta el policía, que espera el ascensor.

– Esta tarde voy al concierto de Mecano en la plaza de toros. Me gustan mucho y también me gusta mucho bailar. El problema es que hay trabajo al día siguiente y...

– ¿Mecano? –pregunta “Javier”, nervioso—. Eso me recuerda... No sé, tengo una sensación rara. Tiene relación con el accidente... Es difícil de explicar. Recuerdo un poco el accidente, una cosa roja y Mecano está también relacionado.

– ¿Mecano, relacionado con el accidente? –pregunta Pedro Herrero, extrañado—. Me parece que está usted un poco confuso, Javier. ¿Qué **tiene que ver** un grupo de música con un accidente?

tiene que ver: tiene relación.

– No lo sé, pero esa palabra me trae recuerdos que están relacionados con el accidente. No sé cómo o por qué.

– Mmmm. Es extraño.

El ascensor llega, y los tres entran. En la **planta** número cuatro, el policía dice:

planta: piso.

– No sé... Voy a pensar en esa relación. Hasta mañana.

– Hasta mañana.

PÁRATE UN MOMENTO

1. El personaje principal, “Javier”, ha perdido la memoria; eso es la amnesia. Intenta tú mismo imaginar para él una identidad. Cuando termines el libro, compruébala.

Nombre real	País	Edad	Profesión	Estado civil

2. Imagina que tienes amnesia y no recuerdas quién eres. ¿Qué puedes hacer? De la siguiente lista de posibles cosas que hacer, escoge tres.

- Pasear por la ciudad.
- Preguntar a la gente si te conoce.
- Buscar tu foto en los archivos de la policía.
- Ir a la universidad a buscar posibles amigos.
- Relajarte y dejar que tus recuerdos vuelvan solos.
- Someterse a hipnosis.
- Ir a un detective privado.
- Empezar una vida nueva.

3. Discute con tus compañeros sobre vuestras preferencias de la lista anterior.
4. Escoge un final para la novela. Aquí tienes algunas ideas; si quieres, puedes tú mismo inventar otros.

“Javier” es culpable

- a.
1. Se escapa con las joyas.
 2. No consigue recordar dónde ha escondido el botín.
 3. Acaba en la cárcel.
 4. Ainoa lo descubre y se van juntos.
 5. La policía lo mata.

“Javier” es inocente

- b.
1. Nunca puede demostrarlo.
 2. Recuerda todo y se casa con Ainoa.
 3. Acaba en la cárcel.
 4. Descubre que Ainoa y el policía son los culpables.
 5. Se escapa con las joyas.

V

VIERNES

estupendo: muy bueno.

afeitan: quitan el pelo de la cara (barba).

El día es **estupendo**, con sol y una temperatura agradable. «Javier» está más contento y animado. Ahora recuerda una cosa; el primer recuerdo de su otra vida ya está en su cabeza. Supone que otros recuerdos esperan para salir. Esa mañana los enfermeros le bañan y le **afeitan**. Su ropa está también limpia. Se siente bien.

Entra Ainoa. Ella también está vestida con ropa de calle, no con la bata del hospital. Parece cansada, pero contenta.

– Hola, buenos días. ¿Cómo estás hoy? ¡Qué guapo! Estás limpio y afeitado. ¡Qué camisa tan bonita! ¿Es la ropa del accidente?

– Hola. Sí, es mi ropa; O eso dicen. Pero es verdad que me resulta familiar. ¿Qué hacemos?

– Como ves, yo también voy con ropa de calle. Sólo me dedico a ti, a ayudarte a recordar. Vamos a dar un paseo por la ciudad. Ver cosas ayuda a recordar, ya sabes.

tengo ganas de: quiero.

– Estupendo. **Tengo ganas de** salir. Aquí tengo demasiado tiempo libre. Me aburro. Quisiera respirar aire natural, no acondicionado.

– Pues vamos. Tengo coche; cargamos la silla de ruedas en él y vamos al Paseo de Pereda, que está muy bonito hoy. Paseamos, miramos cosas, hablamos y seguro que tu memoria regresa poco a poco. ¿Vale?